

LA DESERCIÓN ESCOLAR, LA EXCLUSIÓN SOCIAL, LA VIOLENCIA JUVENIL Y LA REPRESIÓN. EL ESTUDIANTE CASI RURAL—CASI URBANO

Eduardo Araneda Pradenas

p_puigmal@hotmail.com

Liceo Vicente Pérez Rosales, Río Bueno

¿Por qué nos vinimos a Río Bueno Abuelo, si en Nolyehue éramos tan felices? A manera de exordio

Este título al parecer tan ambicioso en su presentación, no es más que una simple observación de la realidad hecha desde la subalternidad.

Estoy aquí como simple profesor de asignatura dotado de una fuerte y persistente conciencia social, cada vez que un estudiante abandona la educación, la siento como una derrota personal, algo me duele y me lastima lo más profundo de mi ser, y en tanto ser humano dotado de razón y conciencia busco respuestas, busco comprender este fenómeno que violenta el derrotero de los jóvenes desde mi particular punto de vista, para pasar de la explicación a la denuncia del hecho ya sea en conversaciones con mis pares o en tribunas como estas. Y por cierto a las propuestas de solución. No se puede comprender un hecho histórico si no hacemos los esfuerzos de ligazón entre los acontecimientos políticos, sociales, económicos y culturales, sociológicos y psicológicos que nos permiten acercarnos a una explicación de la conducta social de los sujetos y al comportamiento general de una sociedad en un tiempo y espacio determinado.

NO desconocemos la multicausalidad del fenómeno de la deserción escolar, las múltiples variables que inciden en ella, como por ejemplo la incorporación al trabajo infantil y juvenil como forma de subsistencia personal o familiar, la destrucción de la familia, la pérdida de autoridad del jefe de hogar, la precariedad e inestabilidad de las familias uniparentales, la emigración laboral temporal o definitiva del proveedor, el embarazo precoz de adolescentes etc., etc., etc.

El éxodo rural- urbano en las ciudades intermedias del Sur de Chile

¿Por qué nos vinimos a esta ciudad abuelo, si en el campo éramos tan felices?

Este pequeño estudio está centrado en el análisis de una sola variable, sin desconocer que también existen otras ya señaladas y tantas más que sería largo enumerar: la variable a analizar es aquella que dice relación con el éxodo de pequeños y medianos propietarios agrícolas a las ciudades intermedias de Paillaco, La Unión, Río Bueno, y otras, estas personas como es lógico emigran con sus grupos familiares y la población emigrante en edad escolar debe integrarse al sistema educativo que ofrecen estos lugares. El problema se produce porque la escuela y el Liceo no están preparados para acogerlos, la escuela y el liceo no asumen los saberes campesinos y estos sienten inconscientemente o conscientemente que algo del sistema los rechaza, no los quiere y abandonan el sistema escolar, esto es lo vamos a tratar de dilucidar hoy.

Reformas y contrarreformas

¿Quiénes son los migrantes? ¿Cuál es su sistema de creencias y valores? ¿Cuál es su idea del progreso? ¿En qué consiste su sentido del deber, el honor y la honra familiar y personal? ¿Cuál es su bagaje cultural? Y por último, ¿cuál es su apreciación de la educación y del trabajo? Y podríamos seguir haciéndonos muchas preguntas, pero basta con estas para acercarnos al tema que nos ocupa.

La primera pregunta ¿Por qué se ha producido este proceso migratorio campo ciudades intermedias? No estoy hablando de la migración hacia las capitales de nuestros países ni tampoco

de las migraciones hacia las grandes conurbaciones, aclarado esto, debemos decir que en la última década se ha acentuado este éxodo, producto de un proceso de involución agraria, esto es el retorno a la conformación de las grandes propiedades agrícolas a expensas de las pequeñas y medianas propiedades, es curioso en los años setenta a nadie se le podría haber ocurrido que en materia social y económica se podrían producir retrocesos, al menos en el campo de la historia no, alguien dijo, los procesos históricos a lo más se detienen pero tarde o temprano continúan su marcha, en los momentos actuales aún respecto de esta última afirmación estamos pesimistas. En efecto la avasalladora economía neoliberal ha reconstruido el latifundio a pasos agigantados, (Véase: Atilio Boron: "Estado, capitalismo y democracia en América Latina") ya sea que estas grandes propiedades se usen como empresa agrícola o con fines meramente especulativos, a la reforma agraria de los años sesenta e inicios de los setenta se le ha enfrentado este proceso contrarreformista, que no solo se manifiesta en lo económico si también en lo social y cultural, pues está destruyendo toda una forma de vida para dar paso a otra que responda a las exigencias del mundo globalizado, en donde el ser humano y sus necesidades y sueños parece estar completamente ausente. También emigran los trabajadores apatronados, a causa de las transformaciones tecnológicas del agro cada vez requieren menos mano de obra

Debemos hacer un paréntesis para recordar que junto con la instalación de las dictaduras militares, se inician en América Latina una serie de procesos contrarreformistas, en Chile estas contrarreformas barrieron casi con setenta años de conquistas laborales, en materia de educación la contrarreforma iniciada el año 1981 con la llamada "Municipalización" de la educación, terminó violenta y cruelmente con la reforma educativa de los años sesenta, que es la última que conocemos, los esfuerzos de los últimos años no han hecho otra cosa que consolidar ese proceso contrarreformista acentuando la brecha social entre pobres y ricos con una educación municipal y una educación privada para los que tienen como costearla. (Esto lo desenmascaró la llamada revolución pingüina del año 2006), es decir consolidaron el criterio mercantil en la educación. Otro paréntesis, si entendemos por reformas: procesos graduales de cambio que favorecen a la mayoría de la población, especialmente a los más humildes, entonces no cabe duda que fríos vientos contrarreformistas están sacudiendo nuestra América morena, algunas con un dejo de crueldad frente a la cual es difícil mostrarse indiferentes, entonces los campesinos que han venido a radicarse en las ciudades intermedias son víctimas de un proceso contrarreformista que ha vuelto a conformar la gran propiedad agraria. O de transformaciones tecnológicas que hacen innecesario su aporte productivo, surgiendo con fuerza el empleo temporal e informal en plantaciones orientadas a mercado externo alrededor de las ciudades intermedias. (Vease: Miguel Teubal, *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*) Este es mi punto de vista, se puede estar en desacuerdo con él.

El mundo campesino simplemente o simplemente el mundo campesino

¿Por Qué nos vinimos a Río Bueno abuelo si en Nolyehue éramos tan felices?

La idea de escribir y estudiar este asunto se presenta cuando me encuentro con esta pregunta: ¿Para que nos vinimos a la ciudad abuelito, si en el campo éramos tan felices? Frase dicha en el contexto de suspensión de clases a un estudiante por haber participado en una pelea al interior del aula, castigo que incluyó la citación al apoderado, el joven al ser increpado por mi, debido a su conducta violenta, rompió en llanto e interpela a su abuelo entre sollozos, diciendo: ¿Por qué nos vinimos a Río Bueno Abuelo, si en Nolyehue éramos tan felices?, el anciano levanta su mirada hacia mi y contesta: Señor profesor, el campo ya no daba para vivir, ya no nos compran la leche a los pequeños y las papas no tienen precio, además un rico estaba interesado en comprar y a ese se las vendimos.

Como caracterizar el complejo mundo campesino es algo difícil, en pocas palabras trataré de responder en conjunto las interrogantes iniciales, las comunidades campesinas tienen un fuerte acento comunitario, especialmente entre pequeños propietarios de subsistencia, y a la vez las familias constituyen verdaderos clanes que establecen los lazos de parentescos, favorecen las futuras uniones conyugales y aseguran la reproducción biológica, social y cultural del grupo, para ellos la educación no es más que el traspaso de los valores culturales, sociales, tecnológicos,

sistemas de creencias, de practicas medicinales naturales y de formas de obtención y preparación de alimentos y bebidas de una generación a otra. En El campo el niño aprende del Padre y del Abuelo, la forma de detectar enfermedades en los animales, de ayudar a nacer las nuevas crías, técnicas de castración, formas de podar e injertar plantas, a fabricar yugos, a curtir cueros, preparar sembrados, conocer y manejar los tiempos de siembra y cosecha, todo esto va formando su carácter y disciplina del trabajo. Igual cosa las niñas y niños se mueven de sus madres y abuelas a hilar, tejer, confeccionar el vestuario; preparar y conservar alimentos y bebidas para el invierno así como el arte de cocinar para la vida cotidiana como para los eventos extraordinarios. Las noches de invierno son el momento de los relatos en donde la oralidad rescata la memoria. En fin la huerta es un constructo familiar La escuela entonces solo resulta solo un complemento para esta rica forma de aprendizaje. Pero existe algo más niñas y niños se mueven en espacios abiertos amplios en donde el sentido de libertad física se entronca con la espiritualidad. Las familias campesinas, viven sus distintas opciones religiosas, pagan mandas a los santos asisten al culto, misas o procesiones, celebran con fiestas los santos de los dueños y dueñas de casas, escuchan y bailan rancheras u otras canciones folklóricas, son felices en su medio, organizan torneos de fútbol. Carreras de caballos etc. etc. Todo esto y mucho más conforman el mundo campesino.

La exclusión social

Todo esto se rompe cuando llegan a la ciudad a vivir, primero en campamentos y posteriormente en casas pareadas de veintisiete metros cuadrados. Sus hijos asisten a la escuela y o al Liceo, lugares en donde están ausentes los saberes campesinos y muchas veces estas practicas rurales son no solo ignoradas sino muchas veces rechazadas por planes y programas diseñados desde la capital por los burócratas de siempre.

El Aire de la ciudad hace libre dijeron los siervos medievales emancipados por los Burgos, pero el aire de estas ciudades ahoga a los campesinos que pronto reclaman los lugares abiertos y nuevas formas de identidad y pertenencia, los espacios abiertos que evocan sus mejores días de infancia lo encuentran en las áreas verdes que las hacen suyas por las noches, al igual que las calles nocturnas y vacías, su pertenencia la satisfacen formando grupos o pandillas juveniles y su rebeldía con la practica del ronroneo y de vez en cuando un pito, pero su rebeldía no se detiene ahí, se apoderan de su cuerpo, lo hacen suyo mediante el tatuaje y con ello le dicen a Dios y La Patria que ese cuerpo no es más de ellos, que les pertenece y lo han marcado, como un lobo marca su territorio, como un esclavo que rompe las cadenas, el siguiente paso es obvio la escuela o el Liceo les da menos libertad y pertenencia y la medida mas inteligente entonces es marcharse de un lugar de control social y donde se les rechaza hasta los actos de habla. Por lo tanto una parte de su ser es atraído por la ciudad y otra parte inconscientemente la rechaza.

Estas ideas aquí expresadas, están acompañadas del seguimiento de un grupo que desertó del sistema escolar y de su posterior conducta delictual son cinco jóvenes de origen campesino, con varios años de residencia en la ciudad. Más una entrevista a dos hermanos, ambos de buen rendimiento escolar involucrados en un homicidio, también de origen campesino. Todos los anteriores ex -estudiantes de nuestro Liceo Se complementa con el estudio de los dos primeros jóvenes procesados, en calidad de imputados por la nueva ley penal juvenil, además de tres jóvenes que asisten al programa de libertad asistida y que son alumnos de nuestro liceo (los tres por lesiones en Riña).

Del pequeño trabajo de campo realizado durante los últimos siete años se desprende que:

- Un bajo porcentaje de estos jóvenes cae en prisión por hurto, robo, robo con intimidación, robo con violencia en las cosas o en las personas.
- Muy pocos caen en prisión por consumo o narcotráfico
- La mayoría comete delitos relacionados con lesiones graves en riñas callejeras y homicidios.
- Los homicidios son perpetrados por el grupo, solo uno de ellos es realizado por un solo hechor y el motivo es la venganza.

La conformación caracterial común a estos jóvenes son entre otras: la intolerancia a la frustración; el escaso discernimiento frente a las provocaciones, especialmente, sacar la madre o poner en tela de juicio su virilidad. La lealtad al grupo de pertenencia. Esto es muchas veces la causa inmediata de las conductas violentas. "Los condenados rurales, sustentan bajo grado de modernismo Psicosocial (35%) No presentan metas de éxito económicas sino metas de éxito alternativas a las urbanas, insertas en la subcultura rural- masculina, como expresiones del machismo, la violencia rurales y el folklore" (Doris Cooper: Delincuencia masculina rural no—mapuche).

Debo agradecer la ayuda facilitada para esta parte del trabajo a la asistente social señora Rosa Belmar y al antropólogo de gendarmería señor Daniel Rosales, así mismo pido comprensión a ustedes por no poder extenderme más en este punto ya que no estoy autorizado por la jefatura regional de dicho servicio, para no entorpecer el valioso trabajo de reinserción que llevan adelante estos profesionales.

Todo esto no resta mérito a las conclusiones que podemos inferir de todo lo expuesto. Por cierto no todos los jóvenes de origen rural desertan del sistema escolar o delinquen, y no todos los que desertan delinquen, (hasta el término es inadecuado) mi propuesta es reemplazar el concepto de Deserción escolar por el de emigraciones de aula, porque es más proactivo, es menos peyorativo, si la causa de las migraciones de aula son la repulsión del lugar de salida el gesto subversivo de un maestro debe ser transformarlas en un lugar de atracción de llegada, pero sin duda que una significativa parte de nuestro diez por ciento de deserción o emigración de las aulas obedece a esta causa. Durante los últimos años se ha acrecentado el número de alumnos de origen rural y junto con ello ha aumentado la cifra e deserción escolar (Datos de la Dirección Provincial de Educación, Valdivia) (1998- 2006) La deserción obviamente es de origen sistémico y las causas más profundas debemos buscarlas en las transformaciones agrarias de los últimos años, que favorece la pérdida de tierras por parte de los pobres y la concentración de estas en pocas manos, por cierto algunos se quedan en el campo como obreros agrícolas y otros encuentran un lugar en la ciudad proletariándose, aunque no se si el término corresponda a los actuales tiempos.

La represión

La ciencia histórica es una maestra que siempre enseña desde las lecciones pasadas hacia el presente en un decir de Nicolás Maquiavelo, y a ella recurriremos en esta ocasión. En Inglaterra en los albores de la revolución industrial, cuando la industria textil estaba ávida de materia prima de lana de ovejas, los grandes ganaderos que necesitaban enormes extensiones de pastos para sus millones de cabezas de ganado lanar, afectaron las propiedades de los pobres, estos abandonan el campo y se hacen obreros de las grandes ciudades preferentemente en sus industrias textiles, los que se resisten a marcharse se dedican al vagabundaje y al bandolerismo y son apresados, juzgados y colgados por los mismo que inicialmente los despojaron de las tierras en nombre del "Orden" y esto fue denunciado por el filósofo Tomás Moro en su época. Hoy cuando estos jóvenes marcan presencia con algún hecho delictual, los mismos que han usufructuado del modelo neoliberal y han sacado provecho de este proceso contrareformista reclaman más represión en nombre del "Orden"

De esta manera, primero rompemos y destruimos el mundo campesino, después los rechazamos para marginarlos de los sistemas escolares ya sea conciente e inconscientemente y cuando excluidos delinquen les dejamos caer la represión, que no es más que la violencia del sistema contra la violencia de los marginados y excluidos y esa violencia tiene su origen en procesos más complejos como el de la involución de las reformas sociales en el agro. La pérdida de tierras, la contrarreforma agraria, en suma el triunfo del monopolio agrario en el marco de una economía neoliberal que aumenta la brecha entre ricos y pobres. (Véase: Atilio Boron, *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*)

¿PARA QUÉ NOS VINIMOS PAL PUEBLO ABUELITO SI EN EL CAMPO ÉRAMOS MAS FELICES?